



KALLY: ALGO MÁS ALLÁ DE LO IMPOSIBLE

Por: Angela Briyith Trujillo Fierro

Cayetana, una científica reconocida mundialmente por sus inventos y que con ellos ha aportado mucho a la sociedad, llevaba una vida normal y era feliz al parecer. En sus días, aunque fueran un poco monótonos, siempre pasaba algo peculiar, pero esta vez paso algo que le cambiaría la vida por completo. Ella se encontraba en su laboratorio y empezó a sentirse mal, pero no le presto mucha atención, así que continuo con su labor. Como ese día transcurrió una semana, y ese malestar continuaba, pero no hacía caso hasta que, en una mañana, cuando se encontraba en su oficina, sufrió un desmayo.

Dos semanas después despertó en el hospital un poco desorientada, con las pocas fuerzas que tenía, llamo sin saber quién le pudiese responder, pues no sabía en donde se encontraba, en ese llamado ingresa a la habitación el médico que la estaba atendiendo. Las palabras del médico impactaron en el corazón de Cayetana como balas que le destrozaban. Pues en todo lo que le dijo el doctor, lo que más resonaba en su cabeza fue...

- Solo puedo decirte que es una enfermedad atípica y no tiene una cura, pues no es común y me duele como persona decirte que te queda poco tiempo de vida-. Eso destruyó uno de sus mejores sueños que era tener un bebé. Tenía diferentes deseos, aunque ya había cumplido uno de ellos, que era ser científica, pero el más grande era el de ser madre y ya no lo podría cumplir, además su corazón y su alma no se habían entregado a nadie. Pasaron unos días y salió del hospital, aunque intentaba seguir sus días normalmente, en las noches, su alma se

desbordaba en un mar de lágrimas, su corazón se destrozaba aún más. Sus días eran grises, sus noches a pesar de que la luna alumbraba en su mayor esplendor eran completamente oscuras, y aún más que no tenía a nadie en su vida que la alentara... Una compañía que estuviera en ese momento.

Ya no tenía la misma pasión para hacer su trabajo como otros días, era distinto, en sus ojos se le marcaban las ojeras, pues no podía dormir bien, pensando en que su vida acababa y no podría hacer todas las cosas que deseaba.

En esos momentos en donde ya quería que su sufrimiento acabara de una vez por todas, tomó su libro de apuntes y comenzó a hacer un diseño de un prototipo, pues a su mente atormentada, llegó la idea de diseñar un androide. Comenzó a desarrollar su proyecto, junto con sus compañeros de trabajo, 6 meses después ese proyecto que había iniciado dio frutos y fue como ella lo imagino.

El androide se asemejaba a una adolescente de 16 años, con corazón, que era el que le daba vida por decirlo así, con una memoria, cuya misión era guardar e imitar los actos de las personas, también la configuró con valores y emociones, quería que se pareciera a un humano. Ese invento lo conoció el mundo, pues uno de sus compañeros lo publicó, semanas después, le llegó una invitación, pues fue nominada al premio Nobel de ciencia y robótica y lo ganó. Su vida comenzaba a verse de color nuevamente y sus días transcurrían de nuevo con normalidad, se estaba olvidando de alguna manera

de esa enfermedad. Pero a pesar de que de un modo u otro se estaba olvidando de lo que tenía, recayó. Su salud se estaba empeorando, pero aun así le seguía enseñando a Kally, como bautizo a su proyecto rob20, ella la trataba como si realmente fuese un humano y su hija. Las semanas pasaban su vida se acababa, pero en su hija sucedía algo, pues se estaba comportando de una manera distinta, estaba sintiendo el dolor que sentía su madre y hasta en una ocasión le decía mamá. Pues, aunque en sí ella lo había programado, estaba viendo en Kally cosas que no pudiese creer posible, era extraño, pero en realidad era lo que estaba esperando que sucediera, estaba sintiendo, entre otras cosas, que eran de las personas y eso la hacía feliz.

Pasaron los días, y Cayetana cayó a cama, el día en que la muerte la cubriría con su manto, llegaría. A pesar de que Kally era un androide, sabía lo que sucedía y sentía algo que en su condición no pudiese sentir, pero lo hacía. Estaba siempre con Cayetana, no la quería dejar. Pero todo en un momento cambió, llegaba la noche, el sol se ocultaba, la luna salía, pero no en su máximo esplendor, ese momento que jamás debió de llegar, llegó y la muerte la cubrió.

En la mañana Kally le llevó el desayuno, la llamó en más de una ocasión, pero no despertaba, era raro porque ella a su llamado se despertaba de inmediato, la movió, pero nada... así que decidió

tomarle el pulso y se dio cuenta de lo que no quería que sucediera, su madre murió, y a pesar de su condición, sentía dolor, la destruyó, una lágrima por su mejilla resbaló.

Les comunicó a todos los allegados a y asistieron a la casa, hicieron todos los preparativos para el sepelio, cinco días después la enterraron, Kally estaba destrozada y las demás personas que estaban en esos momentos, no se explicaban como era posible ello. Parecía que ella si fuera humana, y no un androide. Una semana después de esto, el sistema operativo de ella comenzó a fallar, así que los que fueron compañeros de Cayetana intentaron repararla, pero estaba bien, no entendían lo que sucedía. Al tiempo Kally se apagó por completo, de alguna forma también murió y después de que la encontraron en la casa intentaron reiniciarla, pero no lo lograron, no entendieron lo que pasó, pero uno de ellos concluyó que sus fallas se debían a que realmente sintió lo que pasó. Pasaron los días, y no había otra explicación, pues la revisaron por semanas, y no le encontraron ninguna falla, así que todos decidieron detenerse y dar crédito a esa idea de lo imposible.

Así quedo como androide, una que se convirtió humana, al pesar de que eso fuese imposible, Kally y su madre Cayetana siempre serán recordadas por haber logrado establecer tan hermoso vínculo madre e hija.

FIN

